# CÓMO SABER QUE LA BIBLIA ES LA PALABRA DE DIOS

DR. ADRIÁN ROGERS

El pastor, maestro y autor **Dr. Adrián Rogers** ha presentado el amor de **Jesucristo** a personas en todo el mundo y ha impactado a un sinnúmero de vidas al exponer profundas verdades bíblicas con tal sencillez que un niño de cinco años puede entenderlas, y aun así continúan hablando al corazón del adulto de cincuenta años.

El ministerio **EL AMOR QUE VALE** *(Love Worth Finding)* fue fundado en 1987 como el ministerio de transmisión del pastor Adrián Rogers y permanece hoy como el proveedor exclusivo de sus enseñanzas completas.

Al conectar a otros con su sabiduría bíblica clara y atemporal, por medio de recursos como libros, grabaciones de video y audio, contenido digital y otros medios, procuramos no solo alcanzar a los no cristianos con la esperanza de Jesucristo, sino también fortalecer y motivar en su fe a los creyentes en Jesucristo.

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

CÓMO SABER

# QUE LA BIBLIA ES LA PALABRA DE DIOS

DR. ADRIÁN ROGERS

## VERDAD QUE VALE COMPARTIR

Siguiendo las últimas instrucciones terrenales del Señor Jesús para nosotros en Mateo 28:19, las colecciones de VERDAD QUE VALE COMPARTIR de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)* han sido diseñadas para usarse tanto en su crecimiento personal como, aún más importante, en su comisión de «Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

«Dios puede usarle con lo que tiene, donde está. Él suplirá cada una de sus necesidades».

DR. ADRIÁN ROGERS

---

Este folleto está basado en el mensaje del pastor Adrián Rogers, *How You Can Be Certain that the Bible Is the Word of God* (#1725), disponible en inglés en el siguiente enlace:

lwf.org

# CÓMO SABER QUE LA BIBLIA ES LA PALABRA DE DIOS

Es absolutamente imperativo que esté seguro acerca de la Biblia. Nunca podrá determinar más nada hasta que lo dé por sentado.

- Su *salvación* depende de ello, no porque la Biblia salve, sino porque su mensaje salva (véase 1 Pedro 1:23).
- Su *santificación* depende de ello, porque Jesús dijo que debemos ser santificados por la verdad (véase Juan 17:17).
- Su *utilidad* depende de ello, porque Dios le ha dado la Palabra para que sea un obrero que no tiene de qué avergonzarse (véase 2 Timoteo 2:15).
- Su *seguridad* depende de ello, porque conocer la Palabra de Dios le ayuda a saber que pasará la eternidad en la presencia de Dios (véase 1 Juan 5:13).

**«Para siempre, oh Jehová, permanece tu Palabra en los cielos»** (Salmo 119:89).

¿No es esa una promesa alentadora? Su Palabra permanece firme para siempre. Eso nos asegura que podemos depender de la Palabra de Dios. Ésta

no se somete a votación. La Biblia no es el libro del año, sino ¡es el Libro de las edades! Y está bajo ataque.

Existe, en un sentido muy real, una batalla por la Biblia. Hay quienes la desprecian y están en contra de todo lo que representan los creyentes en Cristo. Hay quienes la niegan y no creen que la Biblia sea la Palabra de Dios. Hay quienes la distorsionan, ellos la tergiversan o tuercen para su propia destrucción.

Luego están quienes la diseccionan. Se acercan a la Biblia con su vara de medir, su bisturí y su tubo de ensayo; y tratan la Biblia más como un libro de matemáticas que como una historia de amor. Siempre están aprendiendo, pero nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

Por último, están los que hacen caso omiso o ignoran la Biblia. Lo triste es que muchas de estas personas dicen ser creyentes en la Biblia.

Quiero darle seis razones que afirman que la Biblia es la Palabra de Dios.

# EXACTITUD CIENTÍFICA

Creo que la Biblia es la Palabra de Dios por su exactitud científica. Así es, su exactitud científica.

Ahora bien, he escuchado a escépticos y ateos refutar esa afirmación diciendo: «*Pero la Biblia tiene errores científicos*». Antes de decir eso, es mejor que se aseguren de conocer dos cosas: primero la ciencia y segundo la Biblia. La mayoría de las personas que hacen esta refutación son ignorantes en ambas áreas.

---

**No es necesario que usted ponga su cerebro en blanco para creer que la Biblia es la Palabra de Dios.**

---

La Biblia no está escrita para enseñarle acerca de la ciencia, está escrita para enseñarle acerca de Dios. Bien se ha dicho: «La Biblia no fue dada para decirnos cómo funcionan los cielos, sino cómo ir al cielo».

El Dios de la Creación es el Dios de la salvación. La ciencia de la Creación *y* la salvación de la creación forman parte de la obra maestra de un

Dios Creador misericordioso y amoroso. La ciencia no toma a Dios por sorpresa. Y no es necesario que usted ponga su cerebro en blanco para creer que la Biblia es la Palabra de Dios.

De vez en cuando la ciencia «aceptada» puede estar en desacuerdo con la Biblia. En 1861, una academia de ciencias francesa imprimió un pequeño folleto que enumeraba 51 hechos científicos «incontrovertibles» que demostraban que la Biblia estaba equivocada. Hoy en día, no existe ningún científico respetable que crea ni en uno solo de esos supuestos 51 hechos.

He aquí algunos hechos en los que puede apoyarse firmemente.

## LA CIENCIA DE LA COSMOLOGÍA

Existen ciertas cosas que usted y yo científicamente damos por sentadas. Por ejemplo, el mundo es un globo y está suspendido en el espacio. Ese conocimiento no siempre ha existido.

Los antiguos egipcios creían que cinco pilares sostenían la Tierra. Los sofisticados griegos creían que la Tierra descansaba sobre la espalda de un gran gigante llamado Atlas.

Si lee los escritos sagrados de los hindúes, aprenderá que los hindúes creían que la Tierra descansaba sobre los lomos de gigantescos elefantes.

Un día, alguien preguntó: «*¿Sobre qué están parados esos elefantes?*». Y los eruditos respondieron: «*Sobre el lomo de una enorme tortuga*». Entonces inquirieron en respuesta: «*¿Pero sobre qué descansa la tortuga?*». Y los expertos contestaron: «*La tortuga descansa sobre una enorme serpiente enroscada*». Pero esto no satisfizo a los curiosos, quienes hicieron otra

pregunta: «*¿Pero sobre qué se apoya la serpiente?*». «*Está nadando en un mar cósmico*», fue la respuesta de los eruditos. Así quedó resuelto el asunto, ¿o verdaderamente quedó?

La Verdad de la Palabra de Dios nos dice que Dios **«cuelga la tierra sobre nada"»** (Job 26:7). ¿Cómo sabía Job que la tierra colgaba, suspendida en el espacio antes de la era de la astronomía y los viajes espaciales modernos? El Espíritu Santo se lo reveló.

Otro hecho que damos por sentado es que la Tierra es redonda. Los hombres tampoco siempre lo han sabido. En 1492, Cristóbal Colón descubrió que la tierra era redonda cuando navegó por el océano azul, ¿correcto? Bueno, veamos lo que nos dice la Palabra de Dios.

Los científicos de la época de Isaías no conocían la topografía de la tierra, pero Isaías dijo: **«Él [Dios] está sentado sobre el círculo de la tierra...»** (Isaías 40:22). La palabra círculo aquí significa «un globo o esfera». ¿Cómo supo Isaías que Dios estaba sentado sobre el círculo de la tierra? Lo supo por inspiración divina.

Ahora bien, ¿y qué de las estrellas? En el año 150 a. de J. C., Hiparco contó las estrellas y según él habían 1.022. Unos cientos de años más tarde, Ptolomeo descubrió que había más: ¡1.026!

No fue hasta 1.300 años después cuando un joven estudiante de medicina llamado Galileo inventó su primer telescopio para observar el cielo. Y cuando lo hizo, descubrió que había millones y millones de incontables estrellas.

Hoy en día, con nuestros enormes telescopios electrónicos, encontramos galaxias tras galaxias y estrellas tras estrellas. ¿Sabía que se calcula que existen más de 100.000 millones de galaxias que contienen doce octillones de soles en nuestro conocido universo? ¿Cuántos son un octillón? Más

que los granos de arena de todas las playas del mundo.

Si estos científicos hubieran aprendido lo que decía la Palabra de Dios, podrían haber cesado sus cálculos desde hace mucho tiempo.

Jeremías 33:22ª revela: **«... no puede ser contado el ejército del cielo [o las estrellas], ni la arena del mar se puede medir...».** ¡Ningún hombre podrá contar jamás la arena y mucho menos las estrellas!

## LA CIENCIA DE LA BIOLOGÍA

Piense en lo que la Biblia enseña acerca de nuestros cuerpos. El Salmo 139:15-16 instruye:

> **«Aunque en lo íntimo me diste forma, y en lo más secreto me fui desarrollando [entretejido], nada de mi cuerpo te fue desconocido. Con tus propios ojos viste mi embrión; todos los días de mi vida ya estaban en tu libro; antes de que me formaras, los anotaste, y no faltó uno solo de ellos».**

Cuando estuve en la universidad tomé cursos de anatomía y fisiología humana. Aprendí que todos los procesos de la vida se llevan a cabo a través de la sangre.

Con todo, los hombres no siempre lo han sabio. De hecho, tenían la idea de que si una persona enfermaba era probablemente porque tenía mala sangre. Entonces, para que el paciente mejorara, el médico realizaba un procedimiento de desangrado.

¿Has visto alguna vez un poste de barbero? No es un símbolo del dulce de menta. Ese poste significa vendas y sangre. Cuando una persona

enfermaba, el médico la llevaba al barbero, quien cortaba al individuo con sus afilados instrumentos y lo desangraba en un recipiente para ver si se recuperaba. Así murió George Washington, el padre de los EE. UU.

Temprano en la mañana del 14 de diciembre de 1799, Washington se despertó con la garganta inflamada y su condición empeoró rápidamente. Entones, se llamó a un médico para que evaluara la situación y ordenó un desangrado. El tratamiento médico debilitó aún más a Washington y él falleció esa noche a las 11:30 p. m.

Si estos doctores hubieran acudido a la Palabra de Dios, habrían leído en Levítico 17:14:

> **«Porque la vida de toda carne es su sangre; por tanto, he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la comiere será cortado».**

Ningún hematólogo en la Tierra puede decirlo mejor que la forma sucinta en que Dios lo ha dicho. La vida de la carne está en la sangre.

Otra maravilla médica que aprendemos de la Palabra de Dios es el tema de la cuarentena. Tal vez recuerde haber leído acerca de la peste negra que devastó la mayor parte de Europa y partes de Asia en el siglo XIV. Una de cada cuatro personas falleció.

Los médicos lo intentaron todo, incluyendo el mencionado procedimiento de desangrado. Y al final, no fue la ciencia la que acabó con esta pestilencia, sino fue la Iglesia. Levítico 13:46 manda:

> **«Mientras la llaga permanezca en él, será impuro y vivirá solo y fuera del campamento».**

Estas personas desconocían la microbiología y los antibióticos, pero descubrieron que cuando la gente se aislaba y practicaba métodos sanitarios, no contraía la peste.

La Palabra de Dios dice mucho más acerca de la biología y la cosmología de la Creación, pero pasemos a la siguiente razón por la que puede saber que la Biblia es la Palabra de Dios: la exactitud histórica de la Biblia.

# EXACTITUD HISTÓRICA

Al igual que los científicos han tratado de refutar la Biblia, el mundo está lleno de historiadores que han escudriñado laboriosamente montones de descubrimientos arqueológicos para refutar el relato histórico bíblico. Un ejemplo de esto es un lingüista y paleontólogo llamado Dr. Driver, quien trató de refutar la autoría de Moisés quien escribió el Pentateuco que incluye Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

El Dr. Driver dijo que era imposible que Moisés escribiera el Pentateuco. ¿Por qué? Porque afirmó que en los tiempos de Moisés la gente no sabía cómo escribir.

Años más tarde, en el norte de Egipto, el Dr. Petry y su equipo desenterraron unas tablillas de arcilla (conocidas ahora como las Tablillas de Tel-el-Amarna). Eran cartas escritas siglos antes del nacimiento de Moisés que contenían transacciones comerciales entre gente en Egipto y gente en Palestina.

Estas tablillas demostraron que esta civilización no sólo sabía escribir, sino que también enviaba y recibía cartas por medio de ¡un sistema postal!

Otro ejemplo. ¿Recuerda la historia de la escritura en la pared que se encuentra en el capítulo cinco de Daniel?

Belsasar celebraba un banquete con mil de sus nobles señores y damas. De repente, una mano horripilante apareció de la nada y empezó a escribir en una pared. El rey se turbó y pidió que alguien interpretara la escritura; se encontró a Daniel quien dio una interpretación:

> **«Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN. Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas.**
>
> **»Entonces mandó Belsasar vestir a Daniel de púrpura, y poner en su cuello un collar de oro, y proclamar que él era *el tercer señor* del reino»** (Daniel 5:25-29).

Basando su opinión en los registros babilónicos, los historiadores afirman que esto nunca sucedió. Según los registros, el último rey de Babilonia no fue Belsasar, sino un hombre llamado Nabonido. Por lo tanto, declararon que la Biblia estaba equivocada. No había ningún registro de un rey llamado Belsasar.

Bien, las palas de los arqueólogos siguieron haciendo su labor. Y en 1853, se encontró una inscripción en la piedra angular de un templo construido por Nabonido para el dios Ur, que decía: «Que yo, Nabonido, rey de Babilonia, no peque contra ti. Y que la reverencia hacia ti habite en el corazón de Belsasar, mi primogénito, hijo favorito».[1]

---

1 Compendio: Manual bíblico de la Biblia RVR 60, de Henry H. Halley (Autor). Editorial Vida, la división en español de Zondervan, un sello de HarperCollins Christian Publishing.

Por otras inscripciones se supo que Belsasar y Nabonido eran corregentes. Nabonido viajaba mientras Belsasar se quedaba en casa para gobernar el reino.

Suponga que esos arqueólogos no hubieran descubierto esa última tablilla. ¿Habría hecho eso que la Biblia fuese menos verídica? Por supuesto que no. **«¡De ninguna manera! DIOS ES SIEMPRE VERAZ aunque todo hombre sea mentiroso»** (Romanos 3:4ª). El que descubriesen o no las tablas no habría cambiado la veracidad de la Palabra de Dios.

Y a propósito, esto debería ayudarle a entender por qué Belsasar dijo: **«que él [Daniel] era *el tercer señor* del reino»** (Daniel 5:29).

Ahora que sabemos que Belsasar y Nabonido eran corregentes, tiene sentido que Belsasar dijera que Daniel sería *el tercer* gobernante. ¡Qué maravilloso detalle de verdad escondido en la Palabra de Dios!

# UNIDAD MARAVILLOSA

Además de su exactitud, sé que la Biblia es la Palabra de Dios por su unidad maravillosa. Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia se lee como un solo libro. Y existe una unidad increíble en la Biblia.

- La Biblia es un solo libro, pero consta de 66 libros. Hay 39 libros en el Antiguo Testamento y 27 libros en el Nuevo Testamento.
- La Palabra de Dios fue escrita al menos por 40 autores diferentes durante un período de aproximadamente 1.600 años.
- La Biblia fue escrita en unos 13 países diferentes y en 3 distintos continentes.
- La Biblia fue escrita por lo menos en 3 idiomas diferentes por personas de todo tipo de profesiones: pastores, reyes, soldados, príncipes, sacerdotes, pescadores, eruditos, historiadores, empresarios y trabajadores en general.

La Biblia tiene un solo tema: *la salvación*. Ésta posee un solo héroe, Jesús, y un villano, *Satanás*. Y la Biblia tiene un solo propósito: *glorificar a Dios*.

El Señor Jesús dijo: **«Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido»** (Mateo 5:18). Las Escrituras son la Palabra eterna de Dios.

¿Se escribió la Biblia sin inspiración divina? Por supuesto que no.

El Dr. R. A. Torrey da este ejemplo:

> Supongamos que decidimos construir en Washington, D.C., la capital de los EE. UU., un monumento a sus cincuenta estados con piedra nativa de cada uno de los cincuenta estados.
>
> Por ejemplo, obtendríamos coral de Florida. Quizás adquiriríamos granito de Georgia. Conseguiríamos mármol de otro estado. Obtendríamos yeso de otro estado. Piedra gris, piedra marrón, piedra roja, todo tipo de piedra.
>
> Luego haríamos cortar en diferentes formas estas piedras en la cantera. Algunas serían cuadradas, otras rectangulares, piramidales, cilíndricas, trapezoidales y otras no tendrían ninguna forma conocida por el hombre.
>
> Entonces supongamos que todas son enviadas a Washington, D.C., los obreros las desempacan y todas esas piedras encajan. Ni una piedra de más, ni una piedra de menos. Ninguna piedra necesita ser incrementada o ajustada. Ni ninguna piedra necesita ser tallada o rebajada. Todas se entrelazan y encajan. Cuando los obreros terminan, queda un monumento absolutamente hermoso y simétrico.
>
> ¿Diría que todo eso sucedió por casualidad? Por supuesto que no. Sería absoluta y totalmente imposible. La única respuesta sería que hubo un arquitecto que diseñó todo y envió las especificaciones a la cantera.

¿No es eso verdad? ¿Cómo explica la Biblia aparte de la inspiración divina? Usted no puede explicarla.

La Biblia forma un hermoso templo de la verdad que no se contradice teológica, moral, ética, doctrinal, científica, ni históricamente, o de ninguna otra manera.

La única conclusión a la que puedo llegar es que los santos hombres de Dios escribieron siendo inspirados por el Espíritu Santo. **«Para SIEMPRE, oh Jehová, PERMANECE tu PALABRA en los cielos»** (Salmos 119:89).

---

**La Biblia no se contradice teológica, moral, ética, doctrinal, científica, ni históricamente, o de ninguna otra manera.**

---

# PROFECÍA CUMPLIDA

Asimismo, podemos estar seguros de que la Biblia es la Palabra de Dios debido a su profecía cumplida. ¿La Biblia es el único libro en el mundo que posee una profecía precisa? Cuando lee las profecías de la Biblia, usted simplemente queda asombrado.

El tema de la profecía es tan grande que nunca podría empezar a abordarlo en su totalidad. Sería como intentar vaciar un océano con una taza de té.

Dado que no puedo abordar todas las profecías en este folleto, permítanme abordar algunas de las profecías concernientes al personaje central de la Biblia: el Señor Jesús.

Existen más de 300 profecías precisas que tratan del Señor Jesucristo en el Antiguo Testamento que se cumplen en el Nuevo Testamento. Decir que éstas se cumplen por casualidad es una imposibilidad astronómica.

Conozco el argumento de los escépticos que refutan estas profecías diciendo que Jesús simplemente «arregló» que Él cumpliría estas profecías. En cierto sentido tienen razón. Él sí lo arregló, pero lo arregló antes de nacer.

El Señor Jesús arregló la profecía de Miqueas de que nacería en Belén (Miqueas 5:2) y que Isaías predeciría que nacería de una virgen (Isaías 7:14).

Setecientos cincuenta años antes de nacer, Jesús arregló que el profeta Isaías escribiera complejos detalles acerca de su vida (véase Isaías

2:2-4; 8:13-14; 9:6-7; 11:1-16; 28:16; 40:3-5,11; 42:1-2,6-7; 49:6; 52:7,10,15; 53:2-12; 55:4-5; 59:20; 60:1-9; 61:1; 62:10-11).

El Señor Jesús a su vez arregló que el salmista escribiera en el Salmo 22 acerca de una muerte por crucifixión antes de que una crucifixión fuese conocida o experimentada. Luego planificó que el gobierno romano lo crucificaría. Jesús también dispuso ser enterrado en la tumba de un hombre rico (véase Isaías 53:9), y que Judas lo traicionaría por exactamente treinta piezas de plata (véase Zacarías 11:12-13).

Y aquí está el «arreglo» más clásico de todos: Jesús dispuso que regresaría de entre los muertos y saldría de la tumba al tercer día (véase Salmos 16:9-10; Mateo 12:39-40, 17:22-23, 26:32; Marcos 10:32-34; Lucas 9:22; Juan 2:19).

Tan convencidas estaban las quinientas personas que lo presenciaron vivo después de su muerte, que muchas de ellas pagarían con sus vidas el testificar esa verdad. Sin esperanza de ganancia física o material, murieron por Cristo porque ya no temían a la muerte.

Además de estas cosas, permítanme agregar que, si bien Jesús arregló estas profecías, la mayoría no fueron cumplidas por sus amigos, sino por sus enemigos, aquellos que ganarían más al cerciorarse que las profecías no se cumplieran. Y estas profecías no fueron cumplidas por una sola persona, sino por muchas. Y no sólo se cumplió una sola profecía, sino muchas. ¿Cómo lo explica? No existe ninguna manera de explicarlo aparte de la inspiración divina.

# CUALIDADES ETERNAS

Su intemporalidad también atestigua el origen divino y sagrado de la Biblia. La Biblia no es el libro del mes, es el libro de las edades.

Primera Pedro 1:25 testifica: **«La PALABRA del Señor PERMANECE para SIEMPRE. Y esta es la Palabra que por el Evangelio os ha sido anunciada».**

Ningún libro ha tenido tanta oposición como la Biblia. Los hombres se han burlado de ella, la han despreciado, quemado, ridiculizado y han promulgado leyes en su contra.

Incluso hubo una época en la historia de Escocia en la que poseer una Biblia era un crimen digno de muerte. Ha habido muchas ocasiones en que un hombre ha predicado el funeral de la Biblia. Mas lo único es que ¡«el cadáver» ha sobrevivido a los portadores del féretro!

La Palabra de Dios ha sobrevivido. La Biblia es aplicable hoy tanto como lo fue ayer y lo será mañana.

Un hombre, una mujer o un hijo de Dios puede abrir la Biblia y saber más sobre lo que sucede hoy en este mundo que todos los medios de comunicación y los políticos juntos.

# PODER TRANSFORMADOR

Esta es la razón principal por la que creo que la Biblia es la Palabra de Dios. ¡Posee poder para transformar vidas!

He predicado la Biblia el tiempo suficiente para saber que no es como cualquier otro libro. Nosotros leemos otros libros, pero la Biblia nos lee a nosotros.

Hebreos 4:12 dice:

> **«Porque la Palabra de Dios es VIVA y EFICAZ, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón».**

No me avergüenzo del Evangelio de Cristo, porque es dinamita de Dios. Su Palabra es como una espada. Es como una semilla. Es como pan. Es como un martillo que rompe la roca en pedazos.

Usted no se salvará, ni alcanzará que nadie más se salve apartado de la Palabra de Dios. Primera Pedro 1:23 afirma: **«Pues ustedes han NACIDO de NUEVO, y no de una simiente perecedera [corruptible], sino de una simiente imperecedera [incorruptible], por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre»**.

Mas la Biblia no sólo salva a los pecadores, sino que también santifica al santo. ¿Sabe lo que me mantiene en marcha? No lo que siento, sino lo que sé. Jesús dijo: **«Santifícalos en tu verdad; tu PALABRA es VERDAD»** (Juan 17:17).

Usted nunca crecerá, ni será fuerte hasta que empiece a alimentarse de la Palabra de Dios. Primera Pedro 2:2 dice: **«Busquen, como los niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por medio de ella crezcan y sean salvos».**

La Palabra de Dios también es suficiente para el que sufre. He visto a personas en tormento severo, pruebas, dolor y agonía. Y mientras estaban en medio de eso, las he visto acudir a la Palabra de Dios y encontrar consuelo. El consuelo que no podían encontrar en ningún otro lugar o de ninguna otra manera.

---

**He predicado la Biblia el tiempo suficiente para saber que no es como cualquier otro libro. Nosotros leemos otros libros, pero la Biblia nos lee a nosotros.**

---

Mientras estas personas cruzaban las frías aguas de la muerte, fueron animadas con su verdad. Al cerrar sus ojos en el sueño de la muerte, apoyaban su cabeza sobre la Palabra de Dios. La estrecharon contra su pecho cuando necesitaron ayuda y fortaleza porque hay poder en la Palabra de Dios y en las promesas de la Palabra de Dios.

Por último, la Palabra de Dios satisface al erudito. Puede estudiar y estudiar la Biblia, pero nunca entenderá o sondeará sus profundidades. Nunca escalarás sus pináculos más altos. La Palabra de Dios es un continúo o perenne manantial. Es un océano sin fondo. Es la cima de una asoleada montaña la cual nunca alcanzará.

**«Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?»** (Romanos 11:34). En ocasiones siento que estoy tan sólo en los bordes de la Palabra de Dios. Hay tanto por entender y mucho más por aprender.

Alguien dijo, concerniente a la Biblia, que es tan majestuosamente profunda que los eruditos pueden nadar y nunca tocar el fondo, pero tan maravillosamente poco profunda que un niñito puede venir a beber agua de ella sin temor a ahogarse.

Esa es la preciosa y santa Palabra de Dios. Conózcala. Créala. ES LA VERDAD.

## LECTURA SUGERIDA PARA ESTUDIO ADICIONAL


Evidencia que *exige un veredicto*, de Josh McDowell (Autor). Editorial Vida, la división en español de Zondervan, un sello de HarperCollins Christian Publishing.

Compendio: Manual bíblico de la Biblia RVR 60, de Henry H. Halley (Autor). Editorial Vida, la división en español de Zondervan, un sello de HarperCollins Christian Publishing.

Thomas, W.H. Griffith. *How We Got Our Bible*. Dallas Seminary Press, Dallas, Texas.

# SÚPLICA FINAL

Mi amigo, mi amiga, ¿ha entregado su vida al Señor? ¿Tiene la seguridad de que, si muriera ahora mismo, iría directamente al cielo? Si no, permítame decirle cómo puede ser salvo(a) con la autoridad de la Palabra de Dios.

### ADMITA SU PECADO

Primero, debe entender y admitir que es pecador(a). La Biblia dice: «**¡No hay ni uno solo que sea justo!**» (Romanos 3:10). «**Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**» (Romanos 3:23). El pecado es una ofensa contra Dios que conlleva un grave castigo. «**Porque la paga del pecado es muerte** [separación eterna del amor y la misericordia de Dios]**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23).

### ABANDONE SUS PROPIOS ESFUERZOS

Segundo, debe abandonar todo esfuerzo para salvarse a sí mismo(a). ¡Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria! Incluso «recibir religión» no puede llevarle al cielo. La Biblia dice que «**[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**» (Tito 3:5). La salvación es por medio de la gracia

de Dios, no «**... es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie**» (Efesios 2:8-9).

### ADMITA EL PAGO DE CRISTO

Tercero, debe creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por sus pecados. «**Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**» (Romanos 5:8). Esto significa que Él murió en su lugar. La deuda de su pecado ha sido pagada con la sangre de Jesucristo, que «**nos limpia de todo pecado**» (1 Juan 1:7b).

### ACÉPTELO COMO SU SALVADOR

Cuarto, debe poner su fe en Jesucristo y únicamente en Él para ser salvo(a). «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...**» (Hechos 16:31). ¡La salvación es un obsequio de Dios para usted! «**La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23). «**En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación**» (Hechos 4:12).

Ore esta sencilla oración de corazón:

> *Amado Dios, sé que soy un pecador(a). Sé que me amas y quieres salvarme. Sé que no puedo salvarme a mí mismo(a). Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, quien murió en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que Dios te levantó de entre los muertos. Ahora abandono mi pecado y, por fe, te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados y sálvame, Señor Jesús. En tu Nombre oro, amén.*

Si ha orado esta oración hoy, comuníquese con nosotros a la dirección al dorso de este folleto

y háganoslo saber. Luego, busque una iglesia cercana que honre a Cristo y que crea en la Biblia. Vaya al pastor de esa iglesia y cuéntale lo que Dios ha hecho por usted. ¡Él se regocijará con usted, y nosotros también!

**YO CREO**

«Dirija a las personas a las Escrituras, y luego hágase a un lado».

PASTOR
ADRIÁN ROGERS

## ¿APOYARÁ A EL AMOR QUE VALE

*(Love Worth Finding)?*

Este ministerio es financiado principalmente por ofrendas de amor de cristianos comprometidos a compartir la Palabra de Dios con personas de todos los ámbitos de la vida, tanto con las que no son salvas como con aquellas que sufren.

---

Si este material ha sido de ayuda para usted, por favor considere unirse a nosotros para bendecir a otros con el Evangelio de Jesucristo.

**Elamorquevale.org**

**lwf.org/give**

## ¿BUSCA MÁS MATERIALES?

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

*Versión al español por Maritza Edmiston*
*Versiones Bíblicas: RVR1960 y RVC*

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

© 2020 **Love Worth Finding Ministries**. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este material, ya sea total o parcialmente, podrá ser reproducida, distribuida o utilizada de ninguna manera sin la previa autorización por escrito de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, titular de los derechos de autor. Su uso está estrictamente limitado al estudio y únicamente para fines personales y privados.

En el mundo acelerado y centrado en sí mismo de hoy, es difícil encontrar enseñanza bíblica de calidad, y mucho menos una enseñanza que simplifique verdades profundas para que puedan aplicarse a la vida diaria. En EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, entendemos esa lucha y procuramos ayudar a los cristianos a profundizar en su fe por medio de las enseñanzas atemporales del pastor y maestro **Adrián Rogers**.

Estamos dedicados a hacer que la sabiduría bíblica clara y directa que él compartió a lo largo de su vida sea de fácil acceso tanto para los no cristianos como para los nuevos creyentes y los creyentes de muchos años. Nuestro deseo es que todas las personas fortalezcan su relación con Dios mientras proclamamos el Evangelio de Jesús.

ENCUENTRE RESPUESTAS Y MOTIVACIÓN

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

ESK140